



La política energética india en África a la luz de los demás poderes emergentes y las potencias tradicionales

María Noel Dussort¹ • Agosto de 2014

Resumo:

El artículo analiza la política energética de India en los países africanos productores de petróleo considerando dos variables: las restricciones geopolíticas -producto del interés de las demás potencias emergentes y de las potencias tradicionales en el continente- y las iniciativas de Cooperación Sur-Sur indias, como un factor de diferenciación frente a sus "competidores".

Palabras-clave: India – África - política energética – modelo de vinculación

Resumo:

O artigo analisa a política energética da Índia nos países africanos produtores de petróleo considerando duas variáveis: as restrições geopolíticas -produto do interesse das demais potencias emergentes e das potencias tradicionais no continente- e as iniciativas de Cooperação Sul-Sul da Índia, como um fator de diferenciação em frente aos seus 'competidores'.

Palavras chave: India – Africa – política energética - modelo de vinculação

Abstract:

The article analyzes the energy policy of India in African oil producers considering two variables: the geopolitical restrictions -due to the interest of other emerging powers and the traditional powers in the continent- and the South-South cooperation initiatives of India as a distinction factor from their "competitors".

Key words: India – Africa – energy policy – linkage mode

¹ Secretaria Alumnado en Universidad del Salvador, extensión académica Rosario. Licenciada por la Universidad Nacional de Rosario.

Los países de África están emergiendo como una fuente estratégica de hidrocarburos en el régimen de seguridad energético global. La importancia dada a las fuentes africanas tiene que ser apreciada en el contexto geopolítico energético cambiante. Las previsiones de organismos reconocidos en la materia como la Agencia Internacional de la Energía señalan que la economía mundial comenzará a experimentar el agotamiento del petróleo. A su vez, los países de Medio Oriente – quienes cuentan con las mayores reservas mundiales de hidrocarburos– están inmersos en un contexto de inestabilidad permanente que pone en jaque tanto el suministro como el precio de este recurso estratégico.

Frente a esta situación, los mayores países importadores de petróleo están invirtiendo en los países africanos, a través de sus compañías petroleras estatales, para diversificar las fuentes de hidrocarburos. Tamaña inversión ha sido destinada en mayor medida a la exploración y explotación de los territorios, logrando descubrimientos de reservorios en lugares antes impensados². Desde el Golfo de Guinea a Angola, la

región está experimentando el boom del petróleo (Pant, 2006: 195).

Hasta el año 2006 los vínculos entre India y los países africanos no habían estado atravesados por la temática energética. Sin embargo, desde el momento en que los índices de consumo interno de petróleo comenzaron a aumentar de forma vertiginosa, los lazos entre los países africanos e India se han “energizado”. En este sentido, el gobierno indio reconoció en el informe de Política Energética Integrada del año 2006 que el país se focalizaría en alcanzar la seguridad energética a través de distintas iniciativas políticas: entre ellas, el continente africano cumple un rol crucial.

Sin embargo, el acercamiento energético no es sólo de India, sino que economías emergentes como China y Brasil vienen pisando fuerte a lo largo y ancho de todo el continente, otorgando a los países de África –poseedores del 8% de las reservas mundiales (AIE, 2010; OPEC, 2011)– una relevancia de primer orden. En este contexto se observa que cada uno de los llamados BRICS está desembarcando en África para promover su propia “estrategia africana” (Lechini, 2012: 2) en pro de sus intereses nacionales. Por este motivo, es posible pensar que los BRICS no se encuentran en condiciones de cooperar sino más bien de competir por las materias primas y por el mercado que ofrece tal escenario. Esta situación plantea ciertas restricciones a la política

² Mozambique, que hasta hace poco no figuraba en el mapa energético mundial, se ha convertido en uno de los “puntos calientes” de la industria gasífera gracias a dos descubrimientos de yacimientos de gas en su mar territorial en junio de 2012. Durante ese año, la tasa de crecimiento de este país alcanzó el 7.1%, cifra impensada para un país que ha intentado recuperarse después de quince años de guerra civil (Hughes, 11/06/2012).

india de diversificación de las fuentes de aprovisionamiento de petróleo.

Con el objetivo de explicar esta realidad, el presente artículo intenta analizar el despliegue de la política energética de India en los países africanos productores de petróleo a la luz de dos variables de importancia: por un lado, las restricciones geopolíticas -producto del interés de las demás potencias emergentes y de las potencias tradicionales en el continente- y, por otro, las iniciativas de Cooperación Sur-Sur para África lanzadas por el gobierno indio.

India, el nuevo jugador energético global

En la última década, India ha emergido como uno de los mayores consumidores de energía en el contexto global y regional. Los temas energéticos no figuraban en la agenda de política exterior de India hasta entrado el nuevo siglo, en parte porque la energía no era percibida como una cuestión de seguridad nacional y además porque el lento crecimiento económico y la falta de industrialización del país significaban una baja demanda energética (Dadwal; 2011: 5). Luego del inicio de las reformas económicas de 1991, India irrumpió con una economía de rápido crecimiento abriéndose a un régimen liberal de comercio.

Las reformas implementadas a partir de los años 80' y profundizadas durante los 90', permitieron dinamizar la economía hasta alcanzar un crecimiento a una tasa media anual del

6,3% durante el período 1991-92 a 2006-07. Más aún, en 2010 la tasa de crecimiento del PBI llegó a alcanzar el 10,6%, un porcentaje mayor que el correspondiente a China (10,4%) (Bustelo, 2012: 1).

Desde la perspectiva de N. K. Singh, ex funcionario superior de la burocracia india, el país se encuentra en “un nuevo umbral de crecimiento” (Singh, 2006 en Madan, 2006: 7). Dichos índices históricos de ascenso de la economía india alimentan la demanda de energía.

Según la AIE, India será el segundo mayor contribuyente al incremento en la demanda global para el año 2035 constituyendo un 18% de la suba. El consumo energético de India, está proyectado que aumente 3,1% por año, un ritmo de crecimiento que no se compara con ninguna otra región del mundo (AIE, 2010: 47).

El ritmo de crecimiento de la economía india no sólo condujo a un aumento en la demanda de energía sino que ha repercutido en el patrón de consumo tradicional. Gradualmente, el petróleo y el gas van ganando territorio por sobre el carbón, hidrocarburo predominante en la demanda primaria de energía india. En este sentido, el nuevo umbral de crecimiento mencionado por Singh llevó al país a una rápida transformación interna, marcada por la elevación continua de los índices de consumo energéticos que dejaron a sus gobernantes con pocas opciones para alcanzar la seguridad energética más que la diplomacia, el comercio y las inversiones.

La política energética india en los países africanos: variable diplomática y económico-comercial

La seguridad energética es un elemento conductor en la política exterior contemporánea de India y la “diplomacia del petróleo” constituye una de las herramientas gubernamentales para lograr aquel interés nacional. Al respecto, y según palabras del Primer Ministro indio Manmohan Singh “Our concern for energy security has become an important element of our diplomacy and is shaping our relations with a range of countries across the globe, in West Asia, Central Asia, Africa and Latin America” (Singh, 2005).

Los últimos años vieron un cambio importante en la política exterior india hacia África, puesto que el gobierno está profundizando su compromiso a nivel bilateral y multilateral con los países africanos. En este sentido, el ministerio de Petróleo y Gas junto a la Federación de Cámaras de Comercio e Industria India (FICCI) comenzaron a organizar las Conferencias de Hidrocarburos India-África a partir del año 2007 con el fin de incrementar las inversiones indias en el sector energético africano.

El desarrollo de la dimensión político-diplomática en África permitió al gobierno reconocer dos áreas cruciales en pro de estrechar los vínculos con los países africanos productores de petróleo: aumentar las compras de crudo como la inversión en el sector. Es de destacar que dicho accionar estuvo dirigido a los principales produc-

tores de petróleo africano, como son Libia, Argelia y Nigeria, centrándose después en Angola, Sudán y Gabón³. Al mismo tiempo, se debe recalcar que países hasta ese momento sin producción de petróleo, como Mozambique, Uganda o Tanzania participaron activamente de las conferencias mostrando interés por las propuestas indias en el continente.

El gobierno indio no solamente utiliza la diplomacia del petróleo como herramienta para lograr asociaciones energéticas con los países africanos. La política energética desplegada por India también tiene un pilar económico-comercial.

En términos generales, el comercio de India con África se duplicó entre el 2001 y 2007, pasando de 5,5 billones de dólares en 2001-2002 a 12,24 billones de dólares en 2006-2007 (Chaturvedi and Mohanty; 2007: 53), alcanzando 62 billones de dólares en el año 2011 (Jayaswal, 17/03/2012). Las importaciones de petróleo, en particular, se han incrementado desde 2001, pero el mayor salto se computó desde 2006 en adelante. En el período 2001-2002, India importó 345 mil barriles de petróleo diarios provenientes de África, en 2005-2006 dicha cifra escaló a 392 mil b/d pero en 2011-2012 se ubicó en 598 mil b/d. Para aclarar lo que representan las cifras anteriores, en el período 2011-2012 de un total de 43 billones de dólares en importaciones de

³ Datos de Embajada India en Sudáfrica <http://www.indiainsouthafrica.com/> [Consultado el 10/04/2013].

productos africanos, 29 billones se destinaron a la compra de petróleo, es decir un 67%.

La mejora en las relaciones comerciales entre ambas regiones ha sido acompañada también por mayores inversiones indias en los países africanos. La IED india en África sumó un 9% del total de IED india hacia el exterior (UNCTAD, 2010: 35). Gracias al apoyo gubernamental, particularmente desde el Ministerio de Petróleo y Gas Natural, las petroleras estatales indias, ONGC Videsh Ltd., Indian Oil Corporation, Oil India Ltd., Bharat Petroleum Corporation Limited y Hindustan Petroleum Corporation Limited, han apuntalado significativas inversiones a lo largo y ancho del continente africano. Los proyectos de mayor envergadura se encuentran en actividades de exploración y explotación en Sudán, Angola, Nigeria, Libia, Egipto y Gabón que casualmente suman el 95% de las reservas africanas de petróleo (OPEP, 2012).

Desafíos al despliegue de la política energética india en el continente africano: los avances de los poderes emergentes y las potencias tradicionales

Como se pudo observar, a partir de 2006 el gobierno indio entendió la importancia de desarrollar vínculos “enérgicos” más duraderos en el sector de los hidrocarburos con toda África. Ahora bien, la tendencia de ver la presencia india en

el continente como algo nuevo se debe a que “ha llegado tarde” al sector energético africano. El atraso en poner un pie en el continente negro está dado principalmente en comparación con su vecino chino, que a través de asistencia financiera e inversiones se abrió las puertas a las materias primas y al mercado africano desde el año 2000. A pesar de los lazos tradicionales e históricos de India con el continente “the deep inroads made by Chinese companies have meant that (...) India has taken a backseat to China in Africa” (Dadwal, 2011: 9).

Las demás potencias emergentes no se han quedado atrás en la carrera por África. Brasil, de la mano del presidente Lula Da Silva primero y Dilma Rouseff luego, ha dado un salto cualitativo en lo que hace a las relaciones con las naciones africanas, haciendo uso de los vínculos culturales e históricos con los países lusoparlantes. Rusia, retrasada en comparación con los demás BRICS, tiene una intencionalidad guiada por un objetivo geoestratégico: consolidar un cartel de productores de gas con los países africanos productores del recurso, para continuar presionando a la Unión Europea⁴. Dentro del continente, es

⁴ El primero de enero de 2006, el gobierno ruso ordenó recortar el suministro de gas a Ucrania, situación que afectó directamente a Europa, provocando una baja en el abastecimiento de varios países, ya que por territorio ucraniano pasan cinco gasoductos que transportan el 80% del gas ruso a Europa Occidental. Este acontecimiento se debió a la negativa de Kiev de aceptar una subida del precio del gas, hasta entonces subsidiado. Pero el hecho tiene un trasfondo político considerando el viraje del gobierno ucraniano hacia

dable mencionar el rol de Sudáfrica en torno a las inversiones en el sector de los hidrocarburos. A pesar de que este país posee producción de crudo, aquellas iniciativas se deben a las escasas reservas de petróleo en relación a la proyección del crecimiento sudafricano.

No obstante, en el paisaje africano también continúan presentes las potencias occidentales, es decir, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, que se han perpetuado en el siglo XXI a través del capital y el accionar de sus empresas multinacionales. Por tanto, si India está buscando apuntalarse en África para asegurarse el suministro futuro deberá ofrecer mejores propuestas que las demás potencias. En este sentido, en los párrafos siguientes se realizará un paneo del avance particular que están consiguiendo los países detallados y las herramientas que India tiene a su alcance para hacer la diferencia y ganar posiciones.

China ve en los países africanos a los proveedores petroleros de primer orden y más aún si consideramos que ya en el año 2006, el 71% de las exportaciones africanas hacia China eran de crudo. Sin embargo, la participación china en el mercado del petróleo africano debe ser relativizada puesto que es baja en comparación a las operaciones que realizan otros países como Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña.

Además, si bien las importaciones de petróleo han crecido nueve veces entre 1998 y 2005, éstas se concentran en unos pocos estados en donde China no ha encontrado la competencia de otros países porque se trataba de explotaciones rechazadas por cuestiones técnicas, políticas y económicas (Checa-Artasu; 2008).

Aunque, la relación petróleo-África-China abarca a diversos países del continente negro - especialmente en terrenos de prospección donde hay acuerdos firmados con Argelia, Angola, Congo, Gabón, Mali y Sudán; y en materia importación de crudo con Nigeria-, sólo cuatro se pueden considerar como principales proveedores de China: Angola que representa el 45% de las exportaciones de crudo; Sudán, el 18%, República del Congo, el 14% y Guinea Ecuatorial, el 9%. De la misma manera, China buscó establecer lazos comerciales y patrocinar la explotación de petróleo crudo y gas en países como Egipto, Congo Brazaville y últimamente con Chad (Checa-Artasu; 2008).

India ha intentado avanzar en el sector energético africano, a veces con éxito y otras veces no tanto, debido a los avances chinos. En 2006, ONGC fue uno de los contendientes por un bloque en alta mar en Nigeria por un contrato de 2,6 billones de dólares en donde China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) terminó con la adquisición del 45% de la participación. China también logró un contrato con el gobierno de Angola superando la oferta de

Estados Unidos, país que dos años después se unió a la OTAN.

India, cuando Sonagol le bloqueó la compra del 50% del bloque 18 por 620 millones de dólares - hasta ese momento perteneciente a Shell. Este hecho se debió a que China ofreció cooperación por 2 billones de dólares para varios proyectos.

La disponibilidad financiera de las compañías chinas le dan una ventaja sin igual sobre las compañías indias para ofrecer mejores contratos y absorber riesgos financieros y comerciales (Sharma and Ganeshan; 2011: 12). Esta disponibilidad financiera es conocida en la jerga internacional como la “diplomacia del dólar”. Frente a la expansión del comercio y las inversiones chinas en varias regiones del globo, se está equiparando tal accionar a la diplomacia del dólar implementada por Estados Unidos a principios del siglo XX en América Central. A través de esa lectura, el gobierno de Beijing está utilizando su poder financiero para influir en los países africanos sin importar si las negociaciones que se llevan a cabo son bajo condiciones de transparencia y justicia internacional.

Con respecto a Brasil, el presidente brasileño Lula Da Silva afirmó en 2010 que su país invertiría 224.000 millones de dólares hasta el 2014 en la investigación y exploración petrolera (La Prensa, 04/07/2011). Petrobras actualmente opera en bloques offshore en la costa occidental africana de Senegal, Angola, Guinea Ecuatorial (participa del 50% en el Bloque L, que abarca 4.250 km cuadrados en la cuenca del río Muni, con profundidades de 500 a 2.200 metros), Ni-

geria (cuenca del Río Níger) y Congo (Lynch, 2007). También se encuentra en Libia (en cuatro bloques con licencias que cubren más de 10.000 km cuadrados en el Mediterráneo) y Tanzania (en la cuenca Mafia del Océano Índico, que abarca 9.250 km cuadrados a 300/3.000 metros de profundidad). De la misma manera, Petrobras se encuentra evaluando la posibilidad de invertir en Marruecos en shale oil (WEC, 2011).

Rusia, por otra parte, está muy rezagada en relación a China, India e incluso Brasil en la promoción de sus intereses en África. Dados sus propios problemas económicos, no ha podido contribuir con el desarrollo de los países africanos lo cual contrasta con el insaciable apetito chino. No obstante, Gazprom obtuvo en 2009 concesiones de gas en Nigeria, país que posee una de las mayores reservas mundiales de este recurso (OPEP, 2012). Esta situación incomoda a países europeos como Alemania -dependiente de las reservas de hidrocarburos del Norte de África- ya que si Rusia logra controlar este abastecimiento de gas desde el sur de Europa, el viejo continente quedaría con escaso margen para encontrar fuentes de suministro alternativas. De esta manera, el gobierno ruso parece querer intervenir en el acceso de los países europeos a los recursos gasíferos africanos, formando un cartel que pueda ocasionar disrupciones, cual OPEP, para su beneficio político.

Desde el año 2000, la presencia de las potencias tradicionales en el sector africano de

hidrocarburos se está debilitando en comparación a los avances de las economías emergentes, principalmente de China e India. Esto se debe a que Estados Unidos y los países de Europa Occidental condicionan las necesidades de importación de tecnología e ingeniería para la explotación del petróleo de los países africanos a una serie de requisitos como la adhesión a instituciones de orden internacional (Banco Mundial o Fondo Monetario Internacional) y a una democracia al estilo occidental. Este accionar contrasta con la estrategia china que no impone condiciones políticas particulares y reconoce a los gobiernos africanos de turno con la excepción de aquellos que tengan relaciones con el gobierno de Taipei. Otro factor que explica el estancamiento de los capitales europeos y norteamericanos, fue la crisis financiera de 2008, la cual no surtió los mismos efectos en las potencias emergentes.

En suma, Nueva Delhi necesita continuar con una política energética proactiva hacia las naciones africanas. Tal como lo avalan los datos, la competencia que se plantea entre las potencias emergentes por el petróleo de los países africanos, principalmente con China, es intensa. Pero como afirmó el ministro de Petróleo y Gas Natural, Murlu Deora “India must offer a radically different model of aid and economic cooperation that will certainly look Africa aggressively for oil and gas assets to ensure energy security for the country” (Deora, 2009). Por tanto, el modelo que India viene implementando presenta una

serie de particularidades que lo diferencian del modo de vinculación de los demás poderes, lo cual es tema de análisis del siguiente apartado.

Los modelos de vinculación de las potencias con los países africanos

En cuanto al accionar de los poderes emergentes y las potencias tradicionales con los países africanos, es posible distinguir tres modelos de vinculación.

En primer lugar, Estados Unidos continúa asegurando sus intereses energéticos en África a través del poder militar. Para Estados Unidos, el abastecimiento de petróleo es un pilar de la seguridad nacional. En la actualidad, África abastece el 15% de las importaciones de petróleo del país norteamericano. Así, comenzado el nuevo siglo, el gobierno estadounidense está llevando a cabo una diplomacia proactiva para captar a los países africanos a su red energética. Para ello, el Congreso y el Pentágono decidieron incrementar la presencia militar en los países de África Occidental. A partir del 11-S, tanto África Occidental como África Central se convirtieron en zonas prioritarias en medio de la lucha contra el terrorismo internacional con lo cual el US European Command intentó acceder a Chad, Níger, Mali y Mauritania a través del entrenamiento y la provisión de equipamiento militar. Al mismo tiempo, Estados Unidos concluyó acuerdos de acceso con Ghana, Senegal, Gabón, Argelia, Marruecos, Angola, Santo Tomé y Príncipe y Nigeria (Beri, 2005: 386).

En segundo lugar, el acercamiento de China a los países africanos productores de petróleo yace en la disponibilidad financiera que ha cosechado en esta última década, marcada por su despegue económico. Este modelo le proporciona a Beijing una contundente capacidad de negociación, ejemplificada en los mencionados contratos energéticos que le supo aventajar a India tanto en su contexto regional como en el continente africano. Es importante subrayar que este modelo se fundamenta en una visión que considera que los poderes emergentes están reproduciendo el patrón colonialista del siglo XIX pero con un discurso que enfatiza su compromiso con la cooperación.

Tanto el accionar de Estados Unidos como el de China han tendido a reproducir en África dos paradigmas conocidos como “la maldición de los recursos” y “el Estado rentista”.

El paradigma de la maldición de los recursos se basa en que “mineral and fuel abundance in less developed countries (LDCs) tends to generate negative developmental outcomes, including poor economic performance, growth collapses, high levels of corruption, ineffective governance and greater political violence. Natural resources, for most poor countries, are deemed to be more of a ‘curse’ than a ‘blessing’” (Di John, 2010: 1.). Estos postulados consideran que la abundancia de recursos naturales estratégicos tiende a propiciar el desarrollo de unas dinámicas económicas, políticas y sociales donde

el enquistamiento de las élites en el poder y su enriquecimiento personal prevalecen sobre objetivos desarrollistas que tengan como meta beneficiar a la población en general. Las “petrodictaduras” son la conjugación más conocida.

De la misma manera, se sostiene que la abundancia de recursos naturales y su extracción y venta en los mercados internacionales propicia un tipo de funcionamiento del estado de carácter “rentista”. Los detentadores de este tipo de modelo estatal, tienden a mostrar una gran resistencia a abandonar el gobierno, pudiendo hacer uso de la riqueza petrolífera (versión más conocida de estado rentista) para reforzar sus posiciones de poder a través de varios mecanismos: como la cooptación de clientes políticos, incluyendo potenciales opositores y disidentes a través de dinámicas de prebendas y de patronazgo. Otra de las características propias de dicho paradigma es la represión contra cualquier reivindicación o protesta; el empobrecimiento general de la población y la neutralización de las presiones internacionales a favor de cambios políticos (Campos Serrano, 2009).

Dichos paradigmas se sustentan en un funcionamiento gubernamental doméstico cómplice con el accionar propio de potencias predatoras que -por la necesidad de recursos naturales estratégicos para sus economías en crecimiento- impulsan a sus industrias extractivas a firmar acuerdos que maximicen sus beneficios y los del grupo en el poder a costa de los bienes colectivos.

En general, dichas industrias son grandes empresas transnacionales que dominan sectores clave de la producción y se apropian de extensa parte del mercado. Los países productores de recursos naturales estratégicos ven, entonces, la concentración de sus economías en estos sectores donde tienen supuestas ventajas comparativas.

En definitiva, los gobiernos de los países africanos se convierten en garantes de dicha lógica de vinculación, que en el corto plazo mejora las condiciones económicas por el aumento en el intercambio comercial y la inyección de IED. Aunque al acabarse dicha asociación -porque los recursos se agotan y el gobierno deja de ser funcional a los intereses del poder emergente- el país se sumerge nuevamente en el estado de subdesarrollo primigenio.

Finalmente, el tercer modelo de vinculación es aquel que llevan a cabo el gobierno de India, quien consciente de sus limitaciones financieras basa su relación con los países africanos en la Cooperación Sur-Sur y el “capacity building”. En este trabajo se intenta relativizar la concepción basada en que la política energética de India reproduce el comportamiento de una potencia emergente predadora, al mejor estilo neocolonialista. Por el contrario, se cree que el gobierno indio ha cimentado las relaciones con los países africanos productores de petróleo en el beneficio mutuo. En otros términos, si bien este tipo de acciones no busca a priori el desarrollo de las naciones africanas, genera efectos positivos

que contribuyen a una mejora de las condiciones de estos países.

Ahora bien, las vinculaciones chinas e indias con los países africanos se asemejan en que ambos países instituyen sus relaciones en el “deber de no injerencia” en los asuntos internos de los estados, rasgo altamente criticado por Estados Unidos y las potencias europeas que determinan sus relaciones sobre la base de los principios de la democracia occidental. Sin embargo, los proyectos de infraestructura chinos montados en los países africanos son íntegramente realizados por operarios chinos sin generar empleo para la mano de obra local. India, en cambio, viene incluyendo a su diáspora cada vez más como mano de obra de manera tal de crear una masa crítica que apoye el ingreso de las empresas indias al mercado de los países africanos.

Para poder comprender los factores de diferenciación de la política energética india en los países africanos productores de petróleo, es necesario entonces, pormenorizar en los elementos que integran su modelo.

La Cooperación Sur-Sur de India en África: involucramiento histórico y compromiso renovado como factor de diferenciación

El compromiso de India con el continente africano no es nuevo, puesto que desde su independencia se involucró activamente a través de proyectos de desarrollo, alentada por una

política exterior principista y cargada de valores culturales.

De acuerdo a las palabras del Embajador indio en Argentina, Amarendra Khatua, debido a que los países africanos se muestran renuentes a reconocerse como receptores de ayuda al desarrollo y hasta aceptar dicha ayuda, India ha enfatizado que su modelo de cooperación está basado en compartir su conocimiento, experiencias y habilidades.

En este sentido, el gobierno indio ha basado su relación con los países africanos en la Cooperación Sur-Sur entendida como la ayuda mutua proporcionada por los países que buscan compartir conocimiento y habilidades técnicas y económicas con el fin de facilitar el desarrollo (PNUD, 1978 en SEGIB, 2009).

Asimismo, el capacity building es una de las más significativas contribuciones que India ha realizado en los países africanos en la historia de sus relaciones bilaterales. En términos generales, “is a conceptual approach to development that focuses on understanding the obstacles that inhibit people, governments, international organizations and non-governmental organizations from realizing their developmental goals while enhancing the abilities that will allow them to achieve measurable and sustainable results” (Sethi, Andharia and Nupur 2012: 16).

El enfoque de capacity building comprende tres dimensiones. En primer lugar, los programas para fomentar la educación superior,

gracias a los cuales más de 15 mil estudiantes africanos actualmente estudian en India a través de becas bilaterales y el patrocinio de los gobiernos. En segundo lugar, el exitoso ITEC Programme⁵ que provee una variedad de cursos en oficios a prácticamente todos los países africanos y tercero, los programas de los inversores privados indios en los cuales es inherente la formación de recursos humanos (Sinha and Montha, 2007: 499-500).

De acuerdo a lo anteriormente dicho, autores como Pant recalcan que el acercamiento indio a los países africanos no es de explotación de mercado sino de promoción de procesos, haciendo que el petróleo contribuya a la construcción de las naciones africanas. Esto es subrayado ya que dicho autor considera que la pelea por los hidrocarburos africanos podría desencadenar conflictos y privar de ganancias a la sociedad, propietaria en definitiva de los recursos naturales del suelo que habitan (Pant, 2006: 202).

En el apartado siguiente se efectúa un recuento de las acciones de cooperación técnica vinculadas a los intereses energéticos indios en los países africanos productores de petróleo así como otros proyectos de cooperación que han sabido apuntalar las relaciones India-África.

Iniciativas de cooperación india en el sector energético africano

⁵ El ITEC Programme será detallado en las páginas siguientes.

Las numerosas iniciativas de cooperación establecidas con el continente africano están guiadas por los anteriores postulados. Respecto de los programas de cooperación dedicados al sector energético revisten importancia India-Africa Forum Summit y las líneas de crédito del Export Import Bank of India (Exim Bank).

Durante la primera conferencia India-África, en el año 2008 en Nueva Delhi, se crearon oportunidades para avanzar en la cooperación entre los países africanos e India en economía, política, ciencia, tecnología, investigación y desarrollo, desarrollo social y capacity building, turismo, infraestructura, energía y medio ambiente, educación y medios de comunicación. A través de este marco, el país asiático ofrece una línea de crédito de 5,4 billones de dólares comprometiéndose a extender su presupuesto para mayor asistencia económica. Las dos conferencias siguientes intentaron profundizar estas iniciativas. En este sentido, Nueva Delhi desplegó varios proyectos de desarrollo comunitarios con las naciones de África Occidental, poniendo a disposición un billón de dólares para proyectos de infraestructura y producción de energía a cambio de derechos de exploración y suministro de petróleo.

Por su parte, el Exim Bank ofrece apoyo a las compañías indias que implementan proyectos de infraestructura en África tales como el oleoducto en Sudán, que se construyó y cedió al gobierno de Jartum a cambio de derechos de

exploración en el Greater Nile. El Exim Bank también amplió las líneas de crédito a las instituciones y agencias africanas y actualmente tiene 77 líneas de crédito superando los 2,5 billones de dólares en más de 48 países. Estas líneas de crédito facilitan la importación de equipos y servicios desde India enmarcados en proyectos de infraestructura (Beri, 2011: 9).

En la actualidad, a cambio de acceso a las reservas de energía, las compañías petroleras indias se unieron a otras compañías de su misma nacionalidad y están ofreciendo cooperación al desarrollo a poblaciones locales, proveyendo medicinas a precios razonables y construyendo vías férreas y hospitales, impulsando una asociación sustentable entre India y los países africanos (Ghoble, 2010:47).

Programas de Cooperación India-África

Además de los programas de cooperación en materia de energía, ya analizados, es posible mencionar otros programas de cooperación lanzados por el gobierno indio en los últimos años como iniciativa para continuar cimentando los lazos con las naciones africanas.

En este sentido, cabe nombrar el Focus Africa Programme que tuvo inicio en el año 2002, en vistas a ampliar y profundizar el comercio. El programa comenzó con 7 países africanos y en la actualidad se encuentran involucrados 24. Bajo este esquema el gobierno indio tiende asistencia a exportadores para emprender visitas

comerciales en determinados países africanos a fin de organizar y participar en ferias y misiones comerciales. Del mismo modo, las delegaciones comerciales africanas son también patrocinadas para visitar India.

El Techno-Economic Approach for Africa and India Movement es un mecanismo de cooperación regional iniciado por el gobierno de Nueva Delhi en 2004 (Barka, 2011:8). Comprende a India y a 8 países de África Occidental, mejor conocido como "Team 9". Esta iniciativa fue emprendida "to accelerate economic, social and cultural development of the member countries through transfer of technology, know-how and knowledge management involving government experts and entrepreneurs" (Alan and Gupta: 2011: 190). El gobierno de India provee una línea de crédito de 500 millones de dólares para los países miembros para invertir en agricultura, industria, infraestructura, ciencia, tecnología y "capacity building".

El Pan-Africa e-Network Project es una iniciativa conjunta del gobierno de la India y de la Unión Africana formalmente inaugurada en 2009 pero gestado desde el año 2004. El proyecto tiene como objetivo crear vínculos significativos en tele-educación y tele-medicina para acercar los expertos indios a los africanos. En concreto, en lo que a tele-educación se refiere, el programa tiene más de 1.700 estudiantes africanos registrados en universidades indias y, por otra parte, ya han comenzado a implementarse las

primeras consultas médicas de pacientes africanos a doctores indios. Además, el e-Network desarrolla e-governance, e-commerce, infoentretenimiento y otros servicios buscando achicar la brecha digital por medio del desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación en África.

Finalmente es importante mencionar el Indian Technical and Economic Cooperation Programme (ITEC), un programa de carácter bilateral lanzado por el gobierno indio el 15 de septiembre de 1964 y actualmente estandarte de la cooperación técnica gubernamental india. Junto a su corolario, the Special Commonwealth Assistance for Africa Programme (SCAAP), están incluidos 158 países miembros de Asia y África, América Latina y el Caribe y Europa Central y del Este. Está centrado en compartir experiencias, transferencia de tecnología y capacity building. Los países africanos han sido los mayores beneficiarios de este programa (Alan and Gupta: 2011: 190-191). En particular, un área de cooperación bajo el ITEC es el entrenamiento en oficios en industrias a pequeña escala y desarrollo empresarial en Senegal y Zimbabue. Este entrenamiento habilita a los jóvenes a acceder a trabajos calificados en pequeñas fábricas (Beri, 2011: 9).

Consideraciones Finales

Las complicaciones que presenta el contexto energético internacional actual sumado a las crecientes necesidades energéticas de Nueva

Delhi por su acelerado crecimiento, hicieron que este país buscara otras opciones para apuntalar su seguridad energética. Ante este panorama, ¿qué carta debió jugar el gobierno indio en el ajedrez energético mundial? Se puede afirmar que el as bajo la manga fue África.

India se acercó al sector energético de los países africanos a través de iniciativas de cooperación económico-comercial y político-diplomática. El interés del gobierno indio por aumentar su intercambio comercial e incrementar sus inversiones en el sector de hidrocarburos de los países africanos le ha otorgado al continente una mejor valoración internacional, que algunos autores han catalogado como el “redescubrimiento de África” (Castel, 2006). Las acciones político-diplomáticas, que se volvieron más recurrentes a partir del año 2007, allanaron el camino en pro de los mencionados intereses, prestando igual atención a las iniciativas bilaterales como a las multilaterales. Los gobernantes indios han buscado jugar un rol crucial en la creación de condiciones atractivas, visualizando una estrategia en donde prime la integración y la diversificación incluyendo la exploración y producción upstream, especialmente en los países africanos donde las compañías indias tienen mejores oportunidades para entrar.

A pesar que India no posee la capacidad financiera que tiene su vecino chino, esta debilidad se convirtió en una fortaleza ya que Nueva

Delhi fue capaz de potenciar los factores diferenciadores de su modelo de vinculación.

China, en cambio, es vista con desconfianza frente a la posibilidad de que su poder económico tenga pretensiones hegemónicas. A su vez, las rimbombantes concesiones públicas que los países africanos prestan a las empresas estatales chinas tienen una característica particular: están llevados a cabo íntegramente por operarios de nacionalidad china y hasta los materiales y maquinarias son trasladadas para cumplir con sus funciones y regresar nuevamente a su país de origen. Esto revela que no todas las iniciativas chinas, enmarcadas en el gran paraguas de la cooperación, surten efectos positivos para las sociedades africanas.

A diferencia del gigante asiático, Nueva Delhi direccionó su política energética hacia los países africanos a través de múltiples proyectos de cooperación y no sólo se basa en adquirir activos en las empresas petroleras del continente o realizar inversiones conjuntas en el sector, sino que ha sabido conjugar la satisfacción de sus necesidades con un compromiso de ayuda histórico con los países africanos. Esto se materializa en los variados programas guiados por la Cooperación Sur-Sur y el capacity building, que lleva adelante desde 1964. Sin embargo, es válido preguntarse ¿Es benigna la presencia de India en África? ¿Qué responsabilidades le caben a este emergente como actor relevante del Sur Global?

El modelo de vinculación que India presenta como forma de cimentar los lazos con los países africanos propicia que la asociación sea de largo plazo y no una cuestión meramente coyuntural. El involucramiento indio con los países africanos está cargado de un compromiso social manifestado en el despliegue de políticas que intentan empoderar a la sociedad civil. Muestra de ello son los ya mencionados programas que tienen como eje facilitar el acceso a la educación superior, la capacitación en oficios, la atención médica y el suministro de medicamentos a precios razonables.

Ahora bien, la paradoja que surge dentro de este contexto es que la mayoría de los países africanos poseen altos niveles de precariedad en el desarrollo del sistema energético mientras que sus tierras guardan una incontable riqueza en hidrocarburos. Empero, esta disparidad es un ámbito potencial para la cooperación entre India y África. Al promover *capacity building*, el gobierno indio se dirige con una perspectiva amplia de asociación energética. Está proveyendo “servicio técnico” a varios países en vistas de entrenar a la población local para convertirla en mano de obra calificada. En relación, los servicios que presta incluyen ingeniería en procesamiento y producción, construcción, mantenimiento y puesta en funcionamiento, además de asesoramiento en operaciones del mercado financiero (Pant, 2008: 54-55). Con todo ello, India espera introducir su propia marca.

En conclusión, las tendencias del intercambio comercial, el perfil de las inversiones, las iniciativas para aumentar la asistencia técnica con los países africanos sugieren una política energética que ha sabido conjugar los componentes de una política idealista con el peso del pragmatismo imperante. Esta conjunción se dirige a encontrar un balance entre el crecimiento de la economía india y sus intereses estratégicos con su tradicional política de Cooperación Sur-Sur con las sociedades africanas, dándole forma al peculiar modelo indio.

Bibliografía

- ALAM, Mohammed Badrul and GUPTA, Amit Kumar (2011) “Destination Africa: China, India and Japan”, *Indian Foreign Affairs Journal*, New Delhi, Vol. 6, No. 2.
- BARKA, Habiba (2011) “India’s Economic Engagement with Africa,” *Africa Economic Brief*, The African Development Bank Group, <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/India's%20Economic%20Engagement%20with%20Africa.pdf>
- BERI, Ruchita (2005) “Africa’s Energy Potential: Prospects for India”, *Strategic Analysis*, Institute for Defence Studies and Analyses, New Delhi.
- BUSTELO, Pablo (2012) “India: ¿el final de la edad dorada del crecimiento económico?”, *Real Instituto Elcano*, Madrid http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari56-2012
- CAMPOS SERRANO, Alicia (2009) “Las industrias extractivas como campo social para el análisis: tres perspectivas y un ensayo de debate”, *Relaciones Internacionales*, Madrid, N° 11, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid.
- CHATURVEDI Shachin and MOHANTY Saroj Kumar (2007) “Trade and Investment: Trends and Prospects”, *Special Issue: India in Africa*, The South African Institute of International Affairs.
- CHECA-ARTASU, Martín (2008) “¿Que quiere China de África?” en *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China* N° 8. <http://www.eumed.net/rev/china/>

DADWAL, Shebonti Ray (2011) "India and Africa: Towards a Sustainable Energy Partnership", Occasional Paper N° 75, Emerging Powers and Global Challenges Programme, South African Institute of International Affairs, Konrad Adenauer Stiftung, Johannesburg.

DEORA, Shri Murli (2009) Keynote by the Minister for Petroleum and Natural Gas, Second India-Africa Hydrocarbons Conference, India Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry, New Delhi. <http://www.fcci.com/events/20164/ISP/murli.pdf>

DI JOHN Jonathan (2010) The 'Resource Curse': Theory and Evidence (ARI), Real Instituto El Cano http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/8719a780450e2d74a5dea7f55cb546a4/ARI172-2010_DiJohn_Resource_Course_Theory_Evidence_Africa_LatinAmerica.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=8719a780450e2d74a5dea7f55cb546a4

GHOBLE, Vrushal (2010) "Oil business with a human face" en Africa Quarterly, Indian Journal of African Affairs, Indian Council for Cultural Relations, Vol. 49, N° 4, New Delhi.

HUGHES, John (11/06/2012) "Mozambique: Anadarko Announces Yet Another Major Gas Discovery", All Africa <http://allafrica.com/stories/201206120035.html>

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2008) "World Energy Outlook", Paris. <http://www.worldenergyoutlook.org/media/weowebsite/2008-1994/weo2008.pdf>

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2010) "World Energy Outlook", Paris. http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/WEO2010_es_spanish.pdf

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (2011) "World Energy Outlook", Executive Summary, Paris. <http://www.iea.org/Textbase/npsum/weo2011sum.pdf>

JAYASWAL, Rajeev (25/04/2011) "India to start exporting petro products to Pakistan", The Economic Times, New Delhi http://articles.economicstimes.indiatimes.com/2011-04-25/news/29471546_1_refining-capacity-india-imports-major-skirmish

LECHINI, Gladys T. (2012) "BRICS E ÁFRICA: A GRANDE INCÓGNITA", Boletim de Economia e Política Internacional, Dinte, IPEA, Brasília. http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/boletim_internacional/120328_boletim_internacional09.pdf

MADAN, Tanvi (2006) "India", The Brookings Foreign Policy Studies, Energy Security Series, The Brookings Institutions, Washington D.C.

PANT, Girijesh (2008) "The emerging energy player", Pearson Longman, New Delhi.

Petrobras sees the handwriting on the Wall (04/07/2010), La Prensa, Buenos Aires. <http://www.laprensa.com.ar/Note.aspx?Note=361812>

SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA (SEGIB) (2009), "Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2009", Estudios N° 4. <http://segib.org/documentos/esp/Sur-Surweb.pdf>

SETHI, Gagan, ANDHARIA, Jahnvi and NUPUR (2012) "Understanding capacity-building needs: current models for excluded communities", Social Policy Working Paper Series 3, UNICEF, New Delhi. http://www.unicef.org/india/Unicef_CB_Paper_V5.pdf

SHARMA, Devika and GANESHAN, Swati (2011) "Before and Beyond Energy: Contextualising the India-Africa Partnership", Occasional Paper N° 77, Emerging Powers and Global Challenges Programme, South African Institute of International Affairs, Konrad Adenauer Stiftung, Johannesburg.

SINGH, Manmohan (2005) "Globalization both an opportunity and a challenge", Primer Minister Dr. Manmohan Singh's address at 'India Today Conclave', Press Information Bureau, Government of India, New Delhi.

SINHA, Atish and MOHTA, Madhup editors (2007) Indian foreign policy: challenges and opportunities, Foreign Service Institute, Academic Foundation, New Delhi.

OPEP (2012) "Annual Statistical Bulletin", Vienna. http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2012.pdf

UNCTAD (2011) "World Investment Report 2010: Investing in a Low-Carbon Economy", A survey of investment promotion agencies, Occasional note, United Nations publication, New York and Geneva. http://unctad.org/en/Docs/webdiaepcb2011d2_en.pdf

WORLD ENERGY COUNCIL (2010) "2010 Survey of Energy Resources", London. http://www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf